



CANCILLERÍA



Embajada de Colombia en Estados Unidos

“EL ABRAZO DE LA SERPIENTE ES UNA CONEXIÓN CON NUESTRO PASADO COLOMBIANO”

Entrevista con el director de arte, Ramsés Benjumea



- La Embajada de Colombia en Estados Unidos junto con el BID presentaron en Washington la película colombiana que reconstruye la identidad de los pueblos indígenas y la experiencia de lo que fue el encuentro de dos mundos: el europeo y el colombiano.

- “Es importante que el colombiano entienda que nuestro territorio tiene más riqueza en sus étnicas y sus pueblos, y que todo eso es importante para que entendamos lo que somos”: Benjumea.

Washington, 11 de febrero de 2016.- *El abrazo de la serpiente*, la película colombiana nominada este año por los Premios Oscar como mejor película extranjera, tiene más símbolos que una catedral. Para algunos, es una muestra del poder que ha logrado el cine colombiano en los últimos años para trasportarnos a un pasado remoto sin necesidad de construir una máquina del tiempo; para otros representa el redescubrimiento del Nuevo Mundo 524 años después de la llegada de Colón a América.

Según su Director de Arte, Ramsés Benjumea, *El abrazo de la serpiente* es un viaje de magia hacia el origen del pueblo indígena colombiano y la transformación cultural que se produjo en Colombia durante la época de la Colonia y la Conquista española.

Benjumea es artista plástico de la Universidad Nacional de Colombia; profesor del programa de Cine y Televisión de la facultad de Arte, Comunicación y Cultura de la Universidad Agustiniense con sede en Bogotá; pintor por vocación y director de cine desde hace 14 años.

Ha participado en la dirección de arte de películas colombianas como *Karen llora en un bus* (2011) y *Los viajes del viento* (2009); varias obras de teatro y también se ha desempeñado como docente en artes plásticas. Su director favorito es el estadounidense Stanley Kubrick y su película favorita es *2001, odisea al espacio*.

Benjumea dialogó con la Embajada de Colombia en Estados Unidos, días antes de la presentación de la película en el auditorio del Banco Interamericano de Desarrollo, de la ciudad de Washington, donde el embajador Juan Carlos Pinzón, en compañía del Presidente del BID Luis Alberto Moreno, compartieron la película con la comunidad colombiana radicada en ese país y con un grupo de estadounidenses amantes del cine latinoamericano.

En dos semanas, el equipo de dirección, producción y los personajes de la película viajarán a Los Ángeles (California, EE.UU), a la ceremonia de los Premios Oscar.

El encuentro de dos mundos

¿Qué fue lo que le llamó la atención a la Academia para nominar al Abrazo de la Serpiente como mejor película extranjera?

Siento que vio un potencial en la nueva narrativa cinematográfica de Colombia. De hecho, la película rompe con el lastre de la narrativa común que predominaba en el cine colombiano. Además, es un formato diferente con la imagen en blanco y negro que poco se había explorado en el país. En términos de montaje y sonido también hace un gran aporte al lenguaje cinematográfico.

¿Y en cuanto a la Dirección de Arte?

La decisión de que la película fuera en blanco y negro fue del director, Ciro Guerra, y unas charlas que hubo entre David Gallego, el director de Fotografía; Angélica Perea, diseñadora de Producción, y conmigo. Lo que buscamos fue crear la ilusión de pasado. Buscamos que el color de la película estuviera más en el diseño sonoro, porque tratamos de que se contara la selva desde el oído y no desde la apariencia colorida realista.

¿Por qué hablar de una época tan remota como la Colonia?

Es una manera de resarcir deudas con la cultura indígena colombiana, pues la culturización y el proceso de colonización que sufrió el país se quedó corto en la manera de expresar el universo indígena que existía y toda su magia. Queremos que el público del mundo se acerque a ese universo simbólico donde la sabiduría está conectada con la naturaleza, con la canción, con el contar la historia para no perder nuestra noción de origen y de identidad.

De hecho, la película es el cruce de ese conociendo indígena con el europeo que se basaba más en la clasificación y en su observación para unir una serie de conceptos, sacar una conclusión y darlo por cierto. Aquí es un poco ese cruce entre estos dos mundos.

¿Cómo fue la experiencia de trabajar con la comunidad indígena?

Cuando llegué al departamento del Vaupés, sentí que estaba en otro país. Sentí que había una desconexión. Me sentí avergonzado, incluso de no saber que ese mundo existía. Es

importante que el colombiano entienda que nuestro territorio tiene más riqueza en sus étnicas y sus pueblos, y que todo eso es importante para que entendamos lo que somos.

¿Cuál es el mensaje que quiere dar la película al público extranjero?

El mensaje que se quiere mandar, y eso es personal, es la reconciliación consigo mismos para poder transformarnos. Para ello hay que observar, hay que viajar, hay que emprender un viaje, entonces creo que esa es la invitación.

¿Y para el público colombiano, cuál sería el mensaje?

Para los colombianos va en varias direcciones. Para los escritores y nuevos realizadores la invitación es a hacer creer que sí es posible hacer grandes historias en el país y que podemos transformar consciencias a través de historias fantásticas que invitan a soñar, pensar y vivir. También invita a los distintos estamentos a hacer partícipes de una cultura cinematográfica y de una identidad, porque la selva es un libro contado en árboles, en plantas, en la diversidad natural.

